

Vlf. Como auemos de dexar
 assi à nuestros compañeros?

Cl. Perdernos, señor, no lotros,
 no es aliuio para ellos.

Vlf. Iuno, si en desprecio tuyo
 Venus ofende à los Griegos,
 como tu no los defendes,
 que xosa de tu desprecio?
 Acuérdate, que ofendida
 de Paris, à nuestro azero
 le fiaste tu vengança:
 acuerdate que sangrientos
 por ti abramos à Troya,
 cuyo no apagado incendio
 oy en padrones de humo
 està en cenizas ardiendo.
 Si por auerte vengado,
 tantos males padecemos,
 remedianos, Iuno bella,
 contra la Deidad de Venus:

Tocan chirimias, y sale en vn arco la

Ninfa Iris, y canta la

Musica dentro.

Mus. Iris, Ninfa de los ayres,
 el arco despliega bello,
 y mensagera de Iuno,
 rasga los azules velos.

Iris canta. Yà la obedezco,
 y batiendo las alas,
 rompo los vientos.

Vlf. Linea de purpura, y nieue,
 nube de rosa, y de fuego,
 verde, roxa, y amarilla,
 nos deslumbran sus reflexos.

Artist. Què hermoso rasgo corrido
 en el papel de los Cielos,
 vadera es de paz? *Vlf.* Y en èl
 està la Ninfa pendiendo,
 Embaxatriz de las Diosas,
 Reyna de dos Elementos:

Iris, bellissima Ninfa,
 si tu respuesta merezco,
 què dichosa vàs buscando?
 què infelize vàs huyendo?

Iris canta. A tus fortunas atenta,
 ò nunca vencido Griego,
 Iuno tu amparo dispone,
 y yo de su parte vengo.
 Este ramo que te traygo,
 de varias flores cubierto,
 oy contra Circe serà
 triaca de sus venenos.

Dexa caer vn ramillete:

Toca con èl sus hechizos,
 desvanecerànse luego,
 como al Amor no te rindas:
 que con a uisarte desto,
 ya la obedezco,
 y batiendo las alas,
 rompo los vientos.

Toda la mus. Y batiendo las alas,
 rompo los vientos.

*Tocan chirimias, y desaparece el arco,
 y la Ninfa.*

Vlf. Hermoso aliento de Iuno,
 no desvanezcas tan presto
 tanto aparato de Estrellas,
 tanta pompa de Luzeros.
 Espera, detente, aguarda
 que te sacrifique el pecho
 estas lagrimas, que heues
 en señal de rendimiento.

Clar. Ya las esparcidas luzes
 vò doblando, y recogiendo,
 hasta perderse de vista,
 por las campañas del viento.

Vlf. Ya no ay que temer de Circe
 los encantos, pues yà veo
 tan de mi parte los hados,
 tan en mi fauor los Cielos.

El mayor Encanto Amor.

A sus Palacios me guia,
verásme vencer en ellos
sus hechizos, y librar
à todos mis compañeros.

Ana. No es menester que te guie
à sus ojos, que ella haziendo
salua à tus peligros, sale
al son de mil instrumentos.

*Salen los músicos cantando, y despues
Circe, Casimira, Tisbe, y Clori, y Astrea,
que trae vn vaso en vna saluilla,
y Licia vna tohalla.*

Mus. En hora dichosa venga
à los Palacios de Circe
el siempre invencible Griego,
el nunca vencido Ulises.

Circ. En hora dichosa venga
oy à este Palacio hermoso
el Griego mas generoso
que viò el Sol, donde preuenga
blando aluergue, y donde tenga
dulce hospedage, y atento
à sus fortunas, contento
pueda en la tierra triunfar
de la colera del Mar,
y de la saña del viento.

Felize, pues, fuesse el dia
que estos pielagos sulcò,
felize fuesse el que hallò
abrigo en la patria mia:
y felize la ofadia,
con que ya vencer presume
en tranquila paz, en suma
felicidad inmortal,
este monstruo de cristal,
siempre escamado de espuma:
Que yo al Cielo agradecida,
pues ya mis venturas sè,
de tanto huesped darè
parabienes à mi vida:

y así, à tus plantas rendida;
con aplausos diferentes,
vengo à recibir tus gentes,
hurtando en ecos suaves
las clausulas, à las aues,
los compasses à las fuentes.
Y porque al que en Mar viuìo,
lo que mas en èl le obliga
à sentir, es la fatiga
de la sed que padeciò,
(quien sed en tanta agua viò)
à traerte aqui se atreuen
los aplausos que me mueuen,
(en señal de quan piadoso
es mi afecto) el generoso
nectar que los Dioses beben:
Bebe, y sin pavor alguno
brinla à la gran Magestad
de Iupiter, la beldad
de Venus, ciencias de Iuno,
de Marte armas, de Neptuno
ondas, de Diana honor,
flores de Flora, esplendor
de Apolo, y por varios modos,
porque en vno asisten todos,
bebe, y brinda al Dios de Amor:

Ulis. Bellissima Cazadora,
que en este opaco Horizonte,
siendo noche todo el monte,
todo el monte hazes Aurora:
pues no amaneciò, hasta aora
que te vi, la luz en èl:
rendido admite, y fiel
vn peregrino del Mar,
que hallò piadoso al pesar;
que hallò à la dicha cruel:
Esta naue derro tada,
que con tanta sed anhela,
pez que por las ondas buela;
aue que en los ayres nada,

à tu Deidad consagrada
 victima ya sin exemplo
 de tus Aras la contemplo,
 pues aqui se ha de quedar
 por trofeo de tu Alzar,
 por despojo de tu Templo:

Llegan Licia, y Astrea.

El nectar con que has brindado
 mi feliz venida aceto,
 aunque temor, y respeto
 me han suspendido, y turbado:
 tanto, que de recatado,
 no me atreuo à tus fauores,
 sin que otros labios mejores
 lisonjeen tus agrauios:
 y assi, antes que con los labios,
 harè la salua con flores.

Mete el ramillete en el vaso, y sale fuego.

Astr. En fuego el agua encendiò.

Lic. Què es lo que mis ojos ven!

Circ. Quien, Cielos ayrados, quien
 mas ha sabido, que yo:

Vlis. Quien tus encantos venciò,
 Deidad superior ha sido,
 y pues à tiempo he venido,
 que à tantos vengar espero,
 veràs, Mágica, este azero
 en tu purpura teñido. *saca la esp.*

Circ. Aunque llego à merecer
 la muerte, es bien q̄ te affombre,
 que no es vitoria de vn hombre
 el matar à vna muger:

Valor tan hecho à vencer,
 no ha de ser, no, mi homicida,
 rendida tienes mi vida:
 luego de tu azero oy
 dos vezes segura estoy,
 por muger, y por rendida.

Vlis. Por rendida, y por muger,

darte la muerte no quiero,
 vida tienes, mas primero
 que en la vayna buelua à ver
 la cuchilla, has de traer
 mis compañeros aqui.

Circ. Esto, y mas harè por ti:
 oïd, racionales fieras,
 en vuestras formas primeras
 trocad las formas que os di.

sale cada vno de por si.

Tim. Què es lo que me ha sucedido
 este rato que he soñado:

Pol. En vn Leon transformado
 mi letargo me ha tenido.

Flor. Què ageno de mi sentido
 me ha vsurpado vn frenesi!

Arq. Gracias à Dios que te vi,
 ò campo azul cristalino.

Lebr. Viue Dios, que fui cochino;
 y aun me soy lo que me fui.

Circ. Y à libres tus gentes vès.

Vlis. Y ya aqui no ay que esperar,
 altos amigos, à embarcar.

Tim. A todos nos dà tus pies
 por esta ventura. *Circ.* Pues
 tan seguro estàs de mi,
 no te ausentes, no, de aqui,
 sin que llegue à saber yo
 mas despacio quien venciò
 mis encantos. *Vlis.* Oye, *Cir.* Di:

Vlis. Si caben tantos sucesos
 en el coto de vnas voces,
 la fertil Grecia es mi patria,
 y Vlisès mi proprio nombres
 aunque inclinado à las letras,
 militares esquadrones
 seguí, que en mi se admiraron
 espada, y pluma conformes.
 Cerquè à Troya, y rendí à Troya,
 no me permitas que torne

à la memoria sus ruinas,
 basta que Venus las lllore.
 Heredero de las armas
 de Aquiles fui, porque logren,
 si dueño no tan valiente,
 dueño à lo menos tan noble.
 Al Mar me entreguè, pensando
 boluer à mi patria, donde
 trocàra el belico estruendo
 à regalados fauores.
 Engañòme mi esperança,
 mintiòme mi amor, burlòme
 mi desseo: ò quanto facil
 fu dicha imagina el hombre!
 Venus, del Griego ofendida,
 mis venturas descompone,
 que es, aunque Diosa, muger,
 en quien duran los rencores.
 La cárcel abriò à los vientos,
 para mi agrauio velozes,
 que para mis esperanças
 aun fueran los vientos torpes.
 Ellos, que ayrados embisten,
 la fertil armada rompen,
 y yo turbado perdi
 con la confusion el Norte.
 Huesped viui de Neptuno
 seis años, y por salobres
 campañas de agua, sospecho
 que he dado vna buelta al Orbe.
 Entre Caribdis, y Escila
 me vi, y à las dulces voces
 del golfo de las Syrenas
 basilisco fui de bronce.
 Lleguè al pie del Lilibeo,
 esse Gigante, que opone
 al Cielo sus puntas, siendo
 excelsa pyra de flores,
 donde fui de Polifemo
 misero cautiuo, y donde

con su muerte rescate
 mi vida de sus prisiones,
 el tragico fin vengando
 de Acis, generoso Joven,
 y la hermosa Galatea,
 hija de Nereo, y Doris,
 que lagrimas de vn peñasco,
 al Mar en dos fuentes corren;
 quando, mas deber no quiero
 tan poco à hazaña tan noble,
 que la desluzga en contarla,
 presumiendo que la ignores:
 basta dezir, que seguro
 de tus castigos atrozes,
 tuvimos por agradables
 de los vientos los rigores,
 porque tan ayrados fueron,
 que nos traxeron adonde
 el rigor de vna muger
 venciesse al rigor de vn hombre;
 pues venimos donde tu
 magicas transformaciones
 yfas, llorando lo digan
 essas fieras, y ellos robles:
 y assi, pues tan generosas
 Deidades mas superiores
 me asseguràn, boluerè
 huyendo de tus rigores
 à quebrantar los cristales
 de esse pielago, que sobre
 sus espaldas tantos años
 huesped me admitiò: descoge;
 ò furto Delfin que buelas,
 barado Nèbli que cortes,
 las alas, porque otra vez
 la plata del agua cortes,
 ò con la quilla la rizes,
 ò con el buque la entorches;
 Torne, pues, al aluedrio
 de ayre, y mar la naue, y torne.

à lleuarme donde fuere
la voluntad de los Dioses.
Circ. Retorico Griego, à quien
esse escollo cristalino,
esse peñasco de nieue,
essa campaña de vidrio
nafragó huesped te tuvo
tantos años, pues vencidos
los hados. llegas, trayendo
aqueßas fiöres contigo,
que son antidoto hermoso;
que son conjuro diuino
contra mortales venenos;
contra magicos hechizos.
No tan presto à peynar bueluas
al Mar los cabellos rizos,
que canos, y hajados, son
hermosos con desaliño.
Dexa descansar las ondas;
y ess: Baxel, que al abrigo
de dos montes furto yaze,
permite que agradecido
à la piedad de los Cielos;
de los hados al arbitrio,
blanda, y no penosamente
bata las alas de lino,
entanto que te reparas
de aquel pasado peligro,
que derrotado te traxo
à aquestos montes altiuos.
Y para que sepas quanto
assombro es el que has vencido,
darte relacion de mi
este instante sollicito.
Essa luminar antorcha,
que desde su plaustro rico
el Cielo ilumina a rayos,
el Mundo describe à giros.
Esse Planeta que corre
siempre hermoso, siempre viuo,

lleuandose träs si el dia,
fue el luciente padre mio.
Prima naci de Medea
en Tesalia, donde fuimos
assombro de sus estudios,
y de sus ciencias prodigio,
porque enseñadas las dos
de vn gran Magico, nos hizo
docto escandalo del Mundo,
fabiö portento del siglo:
que enßin, las mugeres, quando
tal vez aplicar se han visto
à las letras, ò à las armas,
los hombres han excedido:
y assi, ellos embidiosos,
viendo nuestro animo inuicto,
viendo sutil nuestro ingenio,
por que no fuera el dominio
todo nuestro, nos vedaron
las espadas, y los libros.
No te digo que estudiè
con generoso motiuo
Mathematicas, de quien
la Filosofia principio
fue: no te digo que al Cielo
los dos mouimientos mido,
natural, y rapto, siendo
ambos à vn tiempo continuos:
No te digo que del Sol
los veloces cursos sigo,
siendo cambianre quaderno
de tornasoles, y visos.
No que de la Luna obseruo
los resplandores mendigos;
pues vna dadiua fuya
los haze pobres, ò ricos.
No te digo que los Aßtros,
bien errantes, ò bien fixos,
en esse papel azul
son mis letras: solo digo

que esto, aunque es estudio noble,
 fue para mi ingenio indigno:
 pues pasando à mas empeños
 la ambicion de mi aluedrio,
 el canto entiendo à las aues,
 y à las fieras los bramidos;
 siendo para mi patentes
 agujeros, ò vaticinios.
 Quantos paxaros al ayre
 buelan ramilletes viuos,
 dando à entender que se lleuan
 la Primavera consigo,
 renglones son para mi,
 ni señalados, ni escritos:
 La armonia de las flores,
 que en hermosos laberintos
 parece que es natural,
 sè yo bien que es artificio;
 pues son imprenta, en q̄ el Cielo
 estampa raros auisos.
 Por las rayas de la mano
 la Quiromancia examino;
 quando en hajadas arrugas
 de la piel, el fin admiro
 del hombre, la Gicmancia
 en la tierra, quando escriuo
 mis caractères en ella,
 y en ella tambien consigo
 la Piromancia, quando
 de su centro, de su abismo
 hago abrirse las entrañas,
 y abortar à mis gemidos
 los difuntos, que responden;
 de mi conjuro oprimidos:
 mas què mucho, si al Infierno
 tal vez obediente hè visto
 temblar de mi, si tal vez
 sus spiritus affijo:
 Pero para què te castor
 pero para què repito

grandezas mias, si todas
 en esta sola las cifro:
 Para que mejor pudiesse
 entregarme à mis disignios;
 à Trinacria vine, donde
 en este apartado sitio
 del Etna, y del Lilibeo
 estos Palacios fabrico,
 deleytosas seluas fundo;
 y montes incultos finjo.
 Aqui, pues, siendo vandida
 Emperatriz de sus riscos,
 la vida cobro en tributo
 de todos los peregrinos,
 que naufragos en el Mar,
 à la ley de su destino,
 cerrado puerto de nieue,
 osaron abrir caminos.
 Y porque fuesse mi Imperio
 mas raro, y mas exquisito,
 estas fieras, y estos troncos
 todos son vassallos mios,
 que los troncos, y las fieras
 viuen aqui con instinto;
 pues arboles racionales
 son hombres vegetatiuos.
 Esta soy, y con mirar
 el Sol a mi voz rendido,
 la Luna à mi accion atenta;
 obediente à mi suspiro
 toda la caterua hermosa
 de los Astros, y los Signos;
 con saber que quando quiero,
 el Cielo empeno, que vibro
 los rayos, que de las nubes
 aborto piedra, y granizo,
 que hago estremecer los montes;
 ca ducar los edificios,
 titubear todo esse Mar,
 y penetrar los Abismos:

Y finalmente, trocarle
 los hombres sin aluedrio
 en varias formas, teniendo
 ya en las peñas obeliscos,
 ya en las cortezas sepulero,
 y ya en las grutas aúlo.
 Oy à tus plantas me postro;
 oy à tu valor me rindo,
 y como muger te ruego,
 como señora te pido,
 como Emperatriz te mando,
 como sabia te suplico,
 no te ausentes, hasta tanto
 que ayas del hado vencido
 el rigor con que te traxo
 derrotado, y perseguido,
 à inculcar aquestos Mares:
 quedate vnos dias conmigo,
 veràs, trocado mi extremo
 de riguroso en benigno,
 con el guito que te hospedo,
 con la atencion que te siruo:
 siendo el Flegra desde oy,
 no ya fiero, no ya esquiúo
 hospedage de Saturno,
 siempre en roxa sangre tinto;
 selua si de Amor, y Venus,
 deleytoso Paraylo,
 donde sea todo gusto,
 todo aplauso, todo aliuio,
 todo paz, todo descanso:
 y no quieras mas indicio
 de mi piedad, que ser oy
 el primero que ha venido
 à aquestos montes, à quien
 con algun afecto miro,
 con algun agrado escaucho,
 con algun cuidado asisto,
 con algun gusto desco,
 y con toda el alma estimó.

Vlf. No fuera Vlises, si ya
 que à estos montes he venido,
 la libertad no traxera
 à quantos aqui cautiuos
 tiene el encanto, oy serè
 de aquesta Esfinge el Edipo.

Ant. Señor, no de sus lisonjas
 te creas, porque es fingido
 su alhago. *Leb.* Huyamos de aquí.

Circ. Què dizes, Vlises? *Vlf.* Digo,
 que no pudiera ser noble
 quien no fuesse agradecido,
 y que conmigo he de ser
 cruel, por ser cortès contigo.

Casm. Ay de ti, porque no sabes
 à lo que te has atreuido.

Cir. Pideme, pues, en albricias
 vna merced. *Vlf.* Solo pido
 que estos dos arboles, que oy
 à lastima me han mouido,
 porque fue mi azero causa
 de aumentarles su martyrio,
 en pago de aquesto, sean
 à la luz restituidos.

Circ. Este arbol, Florida vna
 diuina hermosura ha sido,
 Dama mia, y mi priuança;
 rindió al amor su aluedrio,
 enamorada de va iouen,
 Lisidas es su apellido,
 here hero de Toscana,
 que de esse Mar peregrino
 salió à Tierra, y porque osados
 profanaron el retiro
 de mi Palacio, así yazen
 en arboles convertidos,
 porque aunq̄ yo, fiero, y môstruo,
 tan dada soy à los vicios,
 solos delitos de amor
 fueron para mi delitos.

tanto, que Arsidas valiente
joven, y Principe inuicto
de Trinacria, à cuyo Imperio
estos montes tyranizo,
con saber que enamorado
de mi hermosura ha venido,

no ha merecido tener
mas fauor, que boluer viuo
pero ya que es la primera
cosa que tu me has pedido,
Flerida, y Lisidas rompan
las prisiones que han tenido.

Abrense dos arboles, y salen Flerida, y Lisidas.

Lis. Torpe el discurso, atado el pensamiento,
la razon ciega, el animo oprimido,
sin uso el alma, el coraçon rendido,
muda la voz, y timido el aliento.

Sia voluntad, memoria, entendimiento,
viuo cadauer deste tronco he sido:
ya, pues, que me quitauas el sentido,
quitarasme tambien el sentimiento.

Si de amar (ay de mi!) à Flerida bella,
castigo fue esta forma, en vano quieres
que yo me oluide, porque viuo en ella.

Los troncos aman, luego mal infieres
que por ser tronco, vencerè mi estrella,
pues no la vences tu, y mas sabia eres.

Fler. Racional, vegetable, y sensitiua
alma el Cielo le diò al fúgero humano,
vegetable, y sensible al bruto vfano,
al tronco, y à la flor vegetatiua.

Tres almas son, si de las dos me priua
tu voz, porque amo à Lisidas, en vano
solicitas mi oluido, pues es llano
que, aun tronco, alma me dexas con que viua.

No de todo mi amor tendrà la palma
la parte en que has querido conseruarme,
de aquella si que permitiò esta calma:

Luego mudarme en tronco, no es mudarme,
porque si no me quitas toda el alma,
todo el amor no has de poder quitarme.

Circ. Agradeced vuestras vidas
al huesped que me ha venido,
y viuid los dos seguros
por el ya de mis castigos,
como de vuestros amores

no deis el mas leue indicio:
Lis. Siempre, Vlfes, me tendràs
à tus pies agradecido.
Fler. Y siempre confesarè,
que por cuenta tu, a viuo:

Circe. Pues por que empiecen à ser desde oy aplausos festiuos todo el monte, todo el valle, todo el Mar, y todo el sitio, bolued à cantar, y todos con el bolued, y conmigo.

Mus. En hora dichosa venga à los Palacios de Circe el rayo de los Troyanos, el discreto, y fuerte Ulises: en hora dichosa venga.

Sale Arfidas.

Arfi. No venga en hora dichosa felice en desprecio mio, ni el que fue sepulcro à tantos; oy à vno solo sea aliuio.

Peligre en la tierra quien por aqueßos Mares vino, en su sombra tropezando, de vn peligro à otro peligro: Esse acento armonioso, que le saluda benigno, ayrado trueque en endechas; tristes fanebres Caistros, las clausulas, porque sean de sus tragedias auiso; que no es julto, no, que vn Griego estrangero, aduenedizo, de tanto vsado rigor venga à mudar el estilo.

Desde quando, Circe bella, con tanto aplauso festiuo, con tan alegre aparato, tanto noble regocijo al forastero saludas, recibes al peregrino, sin que este Mar, ò estas peñas le firuan de precipicio: ò ya con tertido en fiera, ò ya en arbol conuertido,

tenga en las peñas su estancia, tenga en las grutas su aylo: Principe soy de Trinacria, no derrotado, y perdido lleguè à este puerto, pues vine de mis afectos traído, porque aun a questo tambien debießes à mi aluedrio, que no quiso no, el que solo porque le fue fuerça quiso, ni es sacrificio, no siendo voluntario el sacrificio.

Y en quanto tiempo estos montes por solo mirarte uiuo, no he debi lo à tu rigor, ni à tu crueldad he debido vna accion à quien me muestre gustoso, ni agradecido; tanto, que aun de tus encantos libre, estos campos asisto, porque en tantos sentimientos no me faltassen sentidos.

Pues dos hombres solamente los que nos libramos fuimos, Ulises, y yo, porque todo oy en desprecio mio resulte, pues si los dos nos referuamos, ha sido Ulises para gozarlo, y Arfidas para sentirlo.

Uli. Si de mi dicha embidioso, si de mi fuerte ofendido.

Circe. Calla, Arfidas, si conoces que la vida te permito, porque es la mayor vengança que tomo, como tu has dicho, dexarte uiuir, teniendo sentimientos, y sentidos. Quexarte de mi, es dezirme que lo que buco contigo;

y asì,

y assi, porque tu te queexas,
yo la causa no te quito:
cantad, cantad, y tu ven,
Ulises, al lado mio.

Lebr. No son muy malas las dos
Circeillas de poquito.

Clar. No ay que boluer à dar cartas,
que yo las tomo, y no miro.

Ast. Auianme dicho, que eran
los Griegos feos, y esquiuos,
y ni esquiuos son, ni feos
tanto, como me auian dieho.

Lis. Gracias à Amor, que otra vez,
Flerida hermosa, te miro.

Fler. Gracias, Lisidas, à Amor,
que otra vez à amarte viuo.

Circ. Venceràle mi hermosura, *Ap.*
pues mi ciencia no ha podido.

Vlis. Librarè de aquesta fiera *Ap.*
à Trinaeria, si amor finjo.

Asi. Solo zelos me faltauan,
ya està todo el mal cumplido.

Musi. En hora dichosa venga, &c.

IORNADA SEGVNDA.

Descubrese yn Palacio muy sumptuoso,
y van saliendo todas las Damas por
diferentes partes, y llegan à la
puerta, y por ella sale

Circe llorando.

Lib. Señora, què llanto es este?

Ast. Què pena, señora, es esta?

Clar. Tu lagrimas en los ojos?

Fler. Tu suspiros, y tu queexas?

Tisb. Què ocasion pudo mouerte
à que sentimientos tengas?

Casi. Los males comunicados,
si no te vencen, se templan?

Cir. Quien riene de que que xarse,

ò quanto en que xarse yerrà
que la justicia del llanto
haze apacibles las penas.

Yo assi, mi tristeza quiero
que tan poco no me deba,
que en repetirla procure
hazer menor mi tristeza:
dexadme sola. *Astr.* Oyes, *Libia!*

Lib. Razonablemente, *Astrea.*

As. Plegue à Amor, q̄ estos extremos
lo que yo pienso no sean.

Lib. Plegue al Amor, que si acaso
que es lo que plegamos piensas,
pues si es Amor la ocasion
dello, y ella à verse llega
enamorada, darà.

Ast. Què? *L.* Libertad de cōciencia!

Astr. Holgarème de salir
de Religion tan estrecha,
como es el honor: Vestales
virgenes Diana celebra
entre gentes, mas nosotras
entre animales, y fieras
somos virgenes bestiales.

Lib. Calla, porque no lo entienda!

Vanse todas las Damas.

Circ. Flerida, tu no te ausentes,
sola conmigo te queda,
que tengo que hablarte sola.

Fle. Sin duda, Cielos, que intenta
darme castigo mayor, *Ap.*
que el que en la dura corteza
tuve, porque hablè esta tarde
à Lisidas. *Circ.* Oye atenta:
Este *Vlises*, este Griego,
que essa maritima bestia
sorbìò sin duda en el Mar,
para escupirle en la Tierra:
este, que à la discrecion
de los vientos, con deshecha
for-

fortuna, tan derrotado
 llegò à tocar estas seluas.
 Este, que traxo Deidad
 superior en su defenfa,
 pues burlando mis encantos;
 les tyraniza la fuerça.
 Este, pues, que mi hospedage
 cortefanamente aceta,
 adonde oy tan diuertido
 viue, olvidado de Grecia:
 como si fuera mi vida
 Troya, ha introducido en ella
 tanto fuego, que en cenizas
 no dudo que se refuelua:
 y con razon, porque ya
 en callado fuego embuelta,
 cada aliento es vn Volcan,
 cada suspiro es vn Etna.
 Quisiera, quisiera dixè,
 mal empecè, pues si es fuerça
 querer, Flerida, y ya quiero,
 no erre en dezir que quisiera;
 Quiero, digo, pero quiero
 tanto à mi ambicion atenta,
 que quiero à Vlises, y no
 quiero que Vlises lo entienda.
 Agora te admiraràs
 de que yo, que tan soberuia
 tu amor reñi, te fie el mio,
 pero admiraràste necia,
 porque la causa mayor,
 porque la ocasion mas cierta
 de incurrir en vna culpa,
 es auer dicho mal della:
 Y porque el contar delitos
 à quien es complice, cuesta
 menos verguença, yo quise
 recatear esta verguença,
 y porque me cueste menos
 dezirlos à quien los sepa.

Part. 2.

Yo amo, en fin, Flerida mia,
 vengada estàs de mi ofensa,
 pluguiera à Iupiter santo,
 tu transformarme pudieras
 à mi en insensible planta,
 que yo te lo agradeciera:
 por que si supiera entonces
 lo que es amor, mas quisiera
 verte enamorada, y viua,
 que no enamorada, y muerta:
 Enamorada enefecto
 llego, y pues tu à saber llegas
 que es amor, de ti pretendo
 ayudar vna cautela;
 y es, que para poder yo
 hablar con el, sin que el sepa
 que soy yo la que le habla,
 tu con ruegos, y finezas
 le has de enamorar de dia,
 y diziendole que venga
 de noche à hablarte, estarè
 yo con tu nombre encubierta:
 Donde mi altieuz, mi honor,
 mi vanidad, mi soberuia,
 mi respeto, mi decoro
 no se rindan, y. *Fler.* Oye, espera;
 que quieres hazer en mi
 dos costosas experiencias.
 Yo amo à Lisidas, y tu,
 cruel, señora, me ordenas
 que disimule el amarle:
 yo no amo à Vlises, y intentas
 que finja amarle: pues como,
 à dos afectos atenta,
 quieres q̄ oluide à quien quiero;
 y que à quien oluido quiera?
 Damas tienes con quien oy
 partir los afectos puedas,
 à vn alma basta vn cuidado.
Circ. Y aun la misma causa es effiz,
 yo

B

yo

yo sè, que quien llega à estar enamorada, no dexa lugar para otro cuidado en el alma, luego acierta quien à ella el suyo le sia, porque no pelagra en ella el riesgo de enamorarse, pues ya lo està; demanera que tu no me daràs zelos, y otra si, quando te vea con Vlfes, pues tu amor fanea la contingencia: Esto ha de ser enefecto: mas què ruido es esse?

Flerid. Llegan dos criados aqui, y traen sin duda alguna pendencia.
Circ. Retirate, que no quiero que à todas horas me vean, y escuchemos desde aqui lo que tratan en mi ausencia.

Retiranse, y sale Lebr., y Clarin.

Lebr. Digo, que es la mejor vida que tuve en mi vida aquesta.
Clar. Effeno dizes? *Lebr.* Esto digo, y que en el Mundo no ay tierra como Trinacria, y que Circe es vn Angel en belleza, y condicion. *Clar.* Estàs loco.
Lebr. Dime, ella no nos hospeda como à vnos Reyes?

Clar. Es cierto, mas mucho mejor nos fuera, que en sus Palacios, estar en vn bodegon de Grecia.

Lebr. No comemos lindamente?
Clar. No, que no ay comida buena adonde no doy bocado, que no piense que me dexa hecho vn cochino.

Lebr. No es effo tan malo como tu piensas, que yo lo fui, y no me hallaua mal con serlo; demanera, que à quantos cochinos ay sin aliño, y sin limpieza, disculpo, porque se ahorran de muchas impertinencias: y al caso, donde hallaràs vna cama tan compuesta?

Clar. No està el descanso en la cama ni ay picaro que no duerma sin penas en vn pajar mejor, que vn señor con ellas en vna cama dorada.

Lebr. Donde estos jardines vieras?

Clar. Para què quiero jardines?

Lebr. Cogite, donde tuvieras dos moças de tan buen ayre, como son Libia, y Astrea?

Clar. Darème por concludo en tocandome essa tecla, pero no confessarè que Circe no es vna fiera, nigromante, encantadora, energumena, hechizera, lucuba, incuba; y en fin, es, por acabar el tema, con los demonios demonia, como con los duendes duenda.

Circ. No puedo sufrir ya mas el escuchar mis ofensas.

Flerid. No te dèes por entendida.

Clar. Y es Circe. *Sale Circe.*

Circ. Què es? *Clarin.* Vna Reyna, y à quien dixere otra cosa, le darè, porque no mienta, dos mil palos, como vnos y à ti, porque no te atreuas à hablar mal de las señoras.

Doñas Circes en su ausencia,
yo te harè.

Lebr. Pues quien hablaua
mal, sino tu? *Clar.* Buena es essa,
à mi por los filos? *Circ.* Basta.

Lebr. Yo. *Circ.* Bien està.

Clar. El Cielo quiera *Apart.*
que no oyesse lo demàs.

Lebr. Que tan gran mentira creas!

Circ. Yo sè bien lo que es verdad:
vos os salid allà fuera,
que yo harè que mi castigo
oy escarmiente la lengua
que hablò mal de mi.

Clar. Y serà
muy justo. *Leb.* Què esto suceda!
Vase Lebrnel.

Cir. A ti, en pago de que asì
oy mis acciones defiendas,
te quiero dar vn tesoro
con que à Grecia rico bueluas.
De esse monte en lo intrincado
llamaràs con voces fieras
tres vezes à Brutamonte,
que èl te darà la respuesta.

Clar. Mil vezes tus plantas beso,
que bien tu gran valor muestras,
à toda ley, hablar bien:
què aya hòbres de mala lengua!
Vase Clarin.

Flerid. Como castigas, señora,
al que te defiende, y premias
al que te ofende? *Cir.* A su tiempo
veràs el premio que lleua.

Sale Astrea.

Astr. Ulises desde su quarto
al tuyo passa. *Cir.* Aqui empieza
del amor, y la altiuez
la mas cautelosa guerra,
pues no he de dar por vencida

la que quiero que se vença.

Salen Vlises, y compañeros.

Vlís. Temeroso vengo (ay triste!)

à ver à Circe, si es fuerça
que como sabia la admire,
y la admire como bella.

Quien no se huiera fiado
tanto de sí! quien no huiera
hecho cautela el quedarfe!
pues ya contra su cautela
es imposible olvidarla,
y es imposible quererla.

Circ. En este hermoso jardin,

adonde la Primavera
llamò las flores à Cortes,
para jurar por su Reina
à la rosa, que teñida
en sangre de Venus bella,
purpura viste Real,
generoso honor de Grecia:

En tanto que de vna caza
boreal el termino llega,
que serà luego que el Sol
vaya perdiendo la fuerça,
con musicas, y festines
te espero, por que la ausencia,
y memorias de tu patria
entretenido diuiertas.

Vlís. Bellissima Circe, en quien
por lo hermosa, y lo discreta,
ò està de mas el ingenio,
ò està de mas la belleza:
no es menester que mi vida
tantas lisonjas te deba,
para que rendido siempre
à tus plantas, la agradezca:
que el merecer adorar
tu hermosura.

Circ. Aguarda, espera,
que este cortès cumplimiento

no quiero, Vlises, que sea
carta de fauor con que
à mi respeto te atreuas,
que vna cosa es hospedarte,
agradecido à tus prendas,
y otra es escucharte amores.

Vlises. Ni yo, Circe, me atreuiera
à dezirlos, que vna cosa
es cortesana fineza,
y otra fineza amorosa.

Circe. Plaguiera à Dios que lo fuera:
en esta texida alfombra,
que de colores diuerfas
labrò el Abril, à quien sirue
de dosel la copa amena
de vn laurel, al Sol hagamos
apacible resistencia,
vayan tomando lugares
todos, y tu aqui te sienta.

Vlises. Temo enojarte otra vez.

Circe. Florida, à entablar empieza
lo que has de fingir.

*Van tomando lugares las Damas, y los
galanes, y Vlises se assienta en medio
de Circe, y Florida.*

Florida. Aquí
me siento, porque quisiera
daros à entender, Vlises,
lo que me debéis. *Lis.* Qué llegan
à ver mis ojos: ay Cielos!
Florida al lado se sienta
de Vlises, y con él habla:
denme los Cielos paciencia.

Ant. Infelizes de nosotros,
si à estas lisonjas se entrega
Vlises, pues tarde, ò nunca
daremos la bueltra à Grecia. *Vase.*

Musi. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento

en todo lo que no digò:

Sale Arfitas.

Arfi. Si para ver sus desdichas
siempre ha tenido licencia
vn triste, porque el pasar
à nadie cerrò las puertas,
no te admires que la tome
yo, y que à tus jardines venga,
pues he de mirar mis zelos,
à mirarlos de mas cerca.

Circe. Yo no doy satisfaciones,
pero huelgome que seas
testigo desto, porque,
sin que yo las dè, las tengas.

Arfi. Pues siendo assi, y q̄ ya Vlises
està à la mano derecha,
como escogido, yo tomo,
como dexado, la izquierda.

Circe. Pues auemos de passar
aqui el ardor de la siesta,
porque vna aguda question
mas à todos entretenga,
haz, Florida, vna pregunta,
y cada vno la defienda.

Fler. Dirè lo que à mi me passa,
porque Lisidas lo entienda:
Danteo ama à Lisis bella,
y Lisis manda à Danteo
dissimular su deseo:
Siluio oluida à Clori, y ella
manda que finja querella:
Danteo amando ha de callar,
Siluio, no amando, mostrar
que ama: sien lo esto forçoso,
qual es mas dificultoso,
fingir, ò dissimular?

Vlises. Dissimular el que amò
lo mas difícil ha sido.

Arfi. Fingir el que no ha querido:
mas difícil juzgo yo.

Casi. Esta opinion me agrado.

Arq. Yo estotra pienso seguir.

Cla. Quien dissimula el sentir?

Lis. Y quien fingirà el amar?

Lebr. Lo mas es dissimular.

Arfi. Lo menos es el fingir.

Vlis. El hombre que enamorado està (quien lo està, no ignora que està es así) à qualquier hora trae consigo su cuidado: el que finge no, olvidado puede estar. hasta llegar de fingir tiempo, y lugar: luego si su afecto es luez, vno siempre, otro tal vez, mas cuesta el dissimular?

Arfi. La misma razon ha sido la que me da la vitoria, consigo trae su memoria quien ama; quien finge, oluido: luego el que ama, no ha podido olvidarse de sentir: quien finge si, pues ha de ir tràs la ocasion que se pierde, sin que nadie se lo acuerde: luego mas cuesta el fingir?

Vlis. El fingir se trae consigo vn cuidado tambien, pues batalla es fingir, mas es batalla sin enemigo: la del que ama no, testigo es vno, y otro pesar: este tiene que triunfar de muchos afectos ciego, aquel de vno solo; luego mas es el dissimular:

Arfi. Mayores afectos miente, que el que siente vn mal cruel, y le dissimula, aquel que le dize, y no le siente:

pruebasse esto claramente, si vn Representante à oir, vamos, porque persuadir nos haze entonces que amò; y vn enamorado no;

luego mas es el fingir?

Vlis. Yo siento esto. *Ar.* Estotro yo;

Circ. Qué es esto: pues como así hablais delante de mi: duelos del ingenio, no el azero los lidiò:

y así, para que salgamos de la question en que estamos, desde el empuñado azero oy à la experiencia quiero que la duda remitamos.

Vlises no ama, y defiende que es mas zelar vn ardor; *Arfidas* ama en rigor, y que es mas fingirle entiendo; y así, mi ingenio pretende la question averiguar: los dos la auéis de mostrar oy conmigo; y sin reñir, tu, *Vlises*, has de fingir, tu, *Arfidas*, dissimular.

Y el q en la experiencia hiziere primera demonstracion, por premio de la question vna rica joya espere.

Arfi. Mi amor acetar no quiere el partido, pues la llama ha de ocultar que le inflama; y *Vlises* no ha de fingir, pues nada finge en dezir que te ama, si te ama.

Circ. Sospechas son de tus zelos; y esto ha de ser. *Vlis.* Desde aqui finjo ser tu amante. *Circ.* Así abran camino los Cielos,

para explicar mis desvelos.

Asi. Yo disimulo, que no te quiero, pues me obligò tu precepto. *Circ.* Desta suerte al vno, y al otro advierte mi amor lo que deseò.

Fler. Si le dàs à cada vno va cuidado, como (ay Dios!) quieres que yo tenga dos? pues en mal tan importuno son muchos cuidados vno.

Circ. Si ambos los has de tener, quien te metiò, di, en saber qual de los dos en rigor era cuidado mayor, pues no auias de escoger?

Asi. Circe se và ingrata, y bella, y aunque su ausencia senti, no la seguirè, que así disimularè el querella.

Vlf. Circe se ausenta, tris ella irè, aunque mi mal infiero, por mostrarla que la quiero.

Circ. Donde, Vlises, vàs?

Vlf. Tràs ti, que eres el Sol de quien fui girasol, vi la no espero ausente tu rosicler, y así, tus reflexos sigo.

Circ. Artidas, ven tu conmigo.

Asi. Tengo otra cosa que hazer, perdona, no puede ser. *Vase.*

Circ. Bien à los dos considero en el combat: primero: ò si este amor, si este oluido, vno no fuera fingido, y otro fuera verdadero!

Vanse todos, y Fleri la detiene à Vlises.

Flerid. Oye, Vlises.

Vlf. Què me quieres?

Fler. Estoy tan agradecida à la deuda de mi vida, que hasta dezirte que eres quien oy en ella prefieres sus sentidos, no tendrè folsiego en ellos, porque es el agradecimiento el mas preciso argumento para probar vna fè.

Vlf. De tus penas obligado; dezir puedo, y afligido; que antes de auerlas sabido; ya me auian lastimado; no debes à mi cuidado lo que por ti no hize alli, quando à la luz te bolui, porque tu no tienes, no, que agradecer lo que yo no supe que hazia por ti. Agora si que debieras mi deseo agradecer, pues almas quisiera ser, para que tu las tuvieras.

Fler. Aunque acciones lisongeras; agradezca su trofeo con mis braços mi deseo, yo misma de mi me admiro.

Al ir a darse los braços, salen por dos puertas Circe, y Lisidas.

Lis. Què es esto, Cielos, que miro!

Circ. Què es esto, Dioses, que veo!

Lis. El Griego Vlises es quien darne vida, y muerte espera.

Cir. Bien que fingièsse quisiera, no que fingièsse tan bien.

Lis. Muerte mis zelos me den.

Circ. Mas de què debo quexarme?

Lis. La vida intenta quitarme que me ha dado Vlises, Cielos, porque darne vida, y zelos,

no dexa de ser matarme.

Fler. Estaré, como te digo,
de noche en este jardin
que cae sobre el Mar, à fin
de que èl solo sea testigo
del afecto à que me obligo.

Vlil. Florida, no es groteria
que responda la voz mia,
que no te ha de obedecer,
pues es mas desayre ser
amada por cortesia:
yo he de fingir ser amante
de Circe, y no lo fingiera,
si otro fauor admitiera
tan poco firme, y constante:
no el desengaño te espante,
que aunque de mi pensamiento
otro aya sido el intento,
cessò, que en el mal que sigo
solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento. *Vase.*

Fler. No pudiera responder
mas à mi contento nada,
pues de verme despreciada
soy la primera muger
que gusto llegò à tener.

Lis. Que espero? mas ay de mi! *Ap.*
que està Circe ingrata alli,
ocasion esperarè
de quexarme, si podrè?

Fler. Aqui estàs, señora? *Circ.* Si.

Fler. Luego yà bien entablado
lo que me has mandado, avràs
visto? *Cir.* Si, Florida, y mas
de lo que te auia mandado.

Fler. Encareci mi cuidado
con afecto (ay de mi!) quanto
supe. *Circ.* Dexa afecto tanto,
Florida, que amando muero,
y bien que lo finjas quiero,

mas no que lo finjas tanto:
Demàs, que si en los primeros
lances pierdo los sentidos,
no quiero zelos fingidos,
que sepan à verdaderos:
tus afectos lisonjeros
cessen, pues que su castigo
fingido fue tal conmigo,
que no digo su tormento:
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo. *Vase.*

Fle. Quien mas necio extremo viò?
ay mas penas que por mi
passen este instante? *Lis.* Si,
que aun agora salto yo:
no. Florida hermosa, no,
porque à quexarme me obligo:
porque para mi castigo,
que esto hable, que esto vea,
no quiero mas de que sea
solo el silencio testigo.

Fler. Lisidas, si has escuchado
lo que à Vlises dixè aqui,
tambien lo que Circe à mi
es fuerza que ayas notado:
no lince para el cuidado,
y ciego para el contento
estès, que este fingimiento,
si fue causa de mi engaño,
tambien, tambien desengaño
ha de ser de mi tormento.

Lis. De vn triste el rigor es tal,
que aunque mal, y bien estèn
iguales, duda del bien
el credito que dà al mal:
vno, y otro en mi es mortal;
y así, al bien, y al mal atento,
Florida, ausentarme intento
de aqueste monte cruel,
que con ser tan grande, en èl

aun no cabe lo que siento. *Vase.*
Fler. Oye, escucha: mas ay Cielos,
 con que podrán mis enojos
 detenerle, si los ojos
 no pueden, que en sus desvelos
 remoras son de los zelos?
 En vano (ay de mi!) le sigo,
 no à explicar mi mal me obligo,
 pues que no cabe, no ignoro,
 aun nada de lo que lloro
 en todo lo que no digo. *Vase.*

Sal'e Clarin.

Clar. Engañada Circe bella,
 que en efecto las mugeres
 que siben mas en el Mundo,
 se engañan mas facilmente:
 agradecida me dixo
 que à este monte me vinieste,
 y que en hallandome solo,
 à Brutamonte le dieste
 voces, que al instante el tal
 Brutamonte, sea quien fuere,
 me traeria vn gran tesoro.
 Solo estoy, ya no ay que espere:
 Brutamonte? no responde:
 Brutamonte? no me entiende,
 à tres irà la vencida:
 Brutamonte?

Sal'e Brutamonte, Gigante.

Brut. Quiè me quieres?

Clar. Nada, si fuere posible,
 es quanto puedo quererte.

Brut. Ya me has llamado, y ya sè
 à lo que vengo, que es este
 recaço que traygo. *Clar.* Y no
 la señora Circe tiene
 otros Pagecicos mas
 mañeros que le traxessen:
 porque para mi bastira
 menor seis varas, ò siete.

Brut. De mi se sirue, que soy
 de Ciclopes descendiente;
 por mas magestad, y espero
 antes que de aqui se ausenten
 los Griegos, vengar en todos
 de Polifemo la muerte.

Saca en vna arca dos animales:

Clar. Poco ay que vengar en mi,
 que yo no le toquè, y siempre
 le tuve, viuen los Cielos,
 tanto miedo como este,
 que otro hiperbole no sè
 con que mas encarecerle.

Brut. Toma esta caja que traygo
 para ti. *Clar.* Bien.

Brut. Y agradece

à Circe, que su obediencia
 atadas mis manos tiene,
 para que no te arrebatè
 de vn braço, y contigo dieste
 de estotra parte del Mar.

Clar. Lindo saque fuera esse,
 pero aunque hiziera buen vore,
 quien de allà auia de boluermè?

Brut. Y si esto no hiziera, hiziera
 otra cosa. *Clar.* Qual?

Brutam. Comerte
 de vn bocado.

Clar. Y aun no huviera
 harto para vntar vn diente.

Brut. O llegue el dia en que tenga
 esta licencia. *Clar.* O no llegue
 nunca, sino despeado
 en el camino se quede.

Brut. Toma la caja, y en ella
 hallaràs mas, que quisieres.

Clar. Vn modo de despedirte
 quisiera hallar solamente.

Brutam. Pues yo me voy.

Clar. Hazes bien;

què Gigantes tan corteses
en esta tierra se vían!
què poquito se detienen
en conversaciones donde
estoruan! *Brut.* Y quantas vezes
me nombrares.

Clar. Què? *Brut.* Vendrè
à estos Países à verte. *Vase.*

Clar. Yo le ahorrare esse trabajo
quantas vezes yo pudiere:
fuese: parece que si,
aunque aqui no lo parece:
Pero de què tengo miedo,
si es, humilde, y obediente,
vn nouicio de Gigantes:
y pues el tesoro viene,
quien me mete en discurrir?
traigale quien le traxere:
alto, pues, abro la caxa,
que la llave en ella tiene,
quien duda que avrà diamantes
como el puñ, como nuezes
perlas, y como las bolás
de los bolos los clauques?

Abre la caxa, y sale vna Dueña.

Mas, Cielos, què miro? *Da.* Miras
à vna misera siruiente,
que para seruir de escucha,
y hablar quanto dixeres
de Circe, me nuntia que ande
contigo acechando siempre;
por esto, en trage de Dueña
me embia, para que azoche.

Clar. Lindo tesoro de chismes
en la tal arca me viene:
yo Dueña: tràs vn Gigante,
aqui falta solamente,
para que el triunfigurato
de Cavalleros Noveles
estè cabal, vn Enano.

Dueñ. Pues no faltará, si es esse
el defecto: Brunelillo,
sal al punto.

Sal'e vn Enano.

Enan. Què me quieres,
Doña Briand: *Clar.* De donde
sales, atomo viuiente?

Enan. De mi casa, que lo es
esta caxa, donde siempre
acuestras me has de traer.

Clar. Pues como a qui caber pueden
vn Enano, y vna Dueña,
si qualquiera dellos fuele
no caber en todo el Mundo?

Dueñ. Brunelillo, gente viene,
y no es justo que nos vean:
oye, doblenos, y cierre
la caxa. *Ena.* Circe lo manda,
que siempre al ombro nos lleue,
y lo que dixere oygamos.

Dueñ. Y aun mas de lo que dixere.

Mitense en la caxa, y cierran.

Clar. Señores, què es lo que passa
por mi: què tesoro es este:
viue Iupiter, que juntos
à su cascara se bueluen:
aqui ay trampa, viue Dios:
mas no, en la caxa no tienen
por donde auerse salido:
què harè en confusion tan fuerte?
Si de Circe no obedezco
el castigo que me ofrece,
otro mayor me darà,
si es que otro ser mayor puede,
lleuarle la caxa: pues
aora veo claramente:
porquè el Gigante la traxo,
y los animales fuertes,
por que cosa tan pesada
como vna Dueña, no puede

sufrirla, sino vn gigante,
y dos bellias solamente:
quien es compra dueñas, y enanos,
como peynes, y alfileres?

Sale Lebré.

Lebr. Què tal pensasse de mi
Circe, y que à Clarin creyesse!
Huyendo vengo à este monte,
donde à los Dioses pluguiesse
que al castigo que me espera
hallasse donde esconderme.
Pondrè que aquesta es la hora
que està tratando de hazerme
suaulija destos montes,
gusarapo destas fuentes:
Este es Clarin, y aqui del
ferà razon que me vengue:
huelgome de auerte hallado,
Clarin.

Clar. Por mas que te huelgues,
no tanto como me pesa.

Lebr. Que vengo à darte la muerte.

Clar. Yo vengo à darte la vida.

Lebr. De què suerte?

Clar. Desta suerte:

Circe, obligada de mi,
en esta caxa me ofrece
vn tesoro, y yo con èl
pretendo satisfacerte:
porque si del bien hablar
el premio, Lebré, es este,
con dartele à ti, tendràs
el premio tu que mereces:
Puedes obligarme à mas
de que todo te lo entregue:
toma la caxa. *Lebr.* No quiero
que todo à darmelo llegues,
sino, pues me desenojas,
que partamos igualmente.

Clar. Pues lleuaràste la Dueña,

y yo el Enano. *Lebr.* Què quieres
dezir en esto? *Clar.* No sè,
tu lo veràs, si la abrieres.

*Pone la caxa en otra parte, y abre la
Lebré.*

Lebr. Ponla aqui, ya abierta està:
què joyas tan excelentes!

Clar. Son muy excelentes joyas
para el diablo que las lleue.

Saca Lebré todo lo que dixè.

Lebr. Aquesta cadena escojo,
y esta para ti se quede.

Clar. Ca juèt *Lebr.* Cadena, y aora
de diamantes este Fenix
para mi, y esta Syrena,
toda de esmeraldas verdes,
te dexo. *Clar.* Vienen los Cielos,
que es imposible que huviessè
diamantes donde havo Dueñas;

Lebr. Yo no quiero parecerte
codicioso, esto me basta,
lo demàs es bien te dexè.

Quien no se desenojara *Aparè*
con tesoro como este?

à buscar à Libia voy,
y à darla quanto quisiere. *Vase;*

Clar. O yo estoy borracho, ò yo
sueño cosas diferentes,
ò he perdido mi juizio,
ò tengo vn grande accidente;
ù de Circe he hablado mal.
Què joyas hallar pudiesse
donde yo Dueñas, y Enanos!
mas yo las vi claramente,
y supuesto que las ay,
tomarè las que pudiere.

Sale la Dueña nomas del medio cuerpo;

Dueñ. Señor, diga à Brunelillo
vueffamercèd, que me dexè
hazer mi labor.

Sale

Sale el Enano.

Enan. Señor,

digala vsted que no llegue
à lamirme la merienda.

Dueñ. Tu mientes.

Enan. Tu eres quien miente.

Aporreanse, y hundense.

Clar. Què es lo que passa por mi?
valedme, Dioses, valedme:
esto traxo Brutamonte?

Sale Brutamonte.

Brut. Què me mandas?

Clar. Que obediente

es toda aquesta familia!
con la presteza que vienen
en llamindolos! Señor
Brutamonte, à quien prospere
Iupiter con la salud
que su gigantez merece,
yo he visto la caxa, y yo
le ruego que se la lleue,
que dese para Señores
esto de trastos viuietes,
que no he menester alhajas
que coman, y no aprouechen.

Brut. Para esso se llama vn hombre
como yo? estoy por hazerle.

Clar. Por deshazerme, dirà.

Brut. Piezas, y si le sucede
llamirme otra vez. *Clar.* No harà.

Brut. Por Iupiter, que le eche
tan alto de vn puntapie,
que quando à los Cielos llegue,
ya llegue muerto de hambre;
y buelua, si acaso buelue,
de los paxaros comido. *Vase.*

Clar. Puntapie bien excelente!
dondè le hazen puntapios?
no sè, viue Dios, que hazerme
entre los tres ene migos

del cuerpo.

Salen Astrea, Libia, y Lebrél.

Lebr. Vn instante breue
avrà que le dexè aqui
con las joyas.

Astrea. Tiempo es este
de buscarle, que està rico,
vèn, Libia, conmigo à verle.

Lib. Aqui està: Clarin, què ay?

Lebr. De què suspiras?

Astrea. Què tienes?

Clar. Tengo Dueña, tengo Enano,
y tengo Gigante. *Astr.* Buelue,
y dinos, què es esso? *Clar.* Es
la Dueña que me atormente,
el Enano que me valga,
y el Gigante que me lleue.

Astr. Estàs loco?

Clar. A Dios pluguiera.

Ast. Què modo de hablarme es esse?
de otra manera Lebrél
à Libia habla, adora, y quiere;
pues vna joya la ha dado,
y tu ninguna me ofreces
de tantas. *Clar.* Dexame, Astrea,
y no de joya me tienes,
que me haràs desesperar,
si à hablar mas en esso buelues.

Dentr. voz. Por acà, por acà.

Dentr. Circ. Sube,
remontada garça, à hazerte
estrella viua de pluma.

Astr. Circè es esta que aqui viene,
yo no quiero que me vea.

Lebr. A Iupiter para siempre.

Vanse Libia, y Astrea, y sale Circè.

Circè. Por ver si Ulises me sigue,
me he perdido de mi gente,
y dexando à vn tronco atado
esse Zefiro obediente,

que

que fatiguè, he de esperar
entre estos alamos verdes;
quien està aqui?

Clar. Vn mentecato,
vn fucio, vn impertinente,
vn necio, vn loco, vn menguado,
y vn quanto vusted quisiere:
taqueme, por Dios, de Dueñas,
de hòbres largos, y hòbres breues,
aunque me convierta en mona.

Circ. Yo lo harè, si esto pretendes.

Clar. No me tome la palabra
tan presto, si la parece.

Cir. Y porque me debas mas

que otros, que mi voz conuierdes;
harè que tengas tu voz,
y tu entendimiento, vete
de aqui. *Clar.* No lo dixè yo
por tanto.

Circ. Vn punto no esperes:
hasta mirarse à vn espejo, *Ap.*
ya en su forma no ha de verse.

Clar. Si es q̄ mona me has de hazer,
solo quiero merecerte,
que sea mona de lo caro,
mas, que dormilona, alegre:
hombres monas, presto avrà
otro mas de vuestra especie. *Vase;*

Salè Ulises.

Ulis. Por mas que te he seguido,
corto el aliento de esse bruto ha sido:
si bien, con harto rastro te seguia,
pues lleuauas por señas todo el dia.

Circ. De la caza cansada,
à este apacible sitio retirada
me vine: què has bolado?

Ulis. Vn deseo (ay de mi!) tan remontado,
que osò con alto buelo
calarse entre las nubes de algun Cielo,
donde al fuego vezino
con ligereza fuma
abrafada la pluma,

subiò deseo, y mariposa vino.

Circ. De la caza, pregunto, què has bolado?

Ulis. En ella te respondo, que vn cuidado.

Circ. Pues como à mi en sentido
equiuoco respondes atreuido?

Ulis. Como pienso que sabes que esta culpa
anticipada tiene la disculpa.

Cir. Afsi, no me acordaua. *Vli.* Yo estoy loco.

Circ. De la porfia de oy. *Ulis.* Ni yo tampoco.

Cir. Què dizes? *Vli.* Que por ella me atreuia.

Circ. Por ella? *Vli.* Si *Cir.* O mal aya la porfia!
mas pues fingidos son ellos extremos,

ha:

hablèmos en la caza sola. *Vlís.* Hablèmos:
Luego que tu te retiraste de vna
gnarnecida Laguna,
espejo de la hermosa Primavera,
se remontò vna garça, que altanera
tanto à los Cielos sube,
que fue à vn tiempo aqui paxaro, alli nube,
y entre el fuego, y el viento,
arbitro igual (ò valgame su aliento!)
desuerte se interpuso, que las alas
en la diafana esfera, en la suprema,
ò las yela, ò las quema,
quando las enarbola, ò las abate,
tan à compàs entre las dos las bate,
que aqui eleuadas, è inclinadas luego,
aqui dàn en el ayre, alli en el fuego:
Geroglifico era

la garça entre la vna, y otra esfera
de alguno que aqui ofado, alli cobarde,
se yela à vn tiempo, y arde,
y entre el ayre, y el fuego se embaraça:
Circ. Eſſo no es de la caza.

Vlís. Es de la pena mia,
que es en parte tambien bolateria.

Circ. Huvierame ofendido,
ſi no ſupiera, *Vlís.* que es fingido.

Vlís. A Iupiter pluguiera.

Circ. Pluguiera al Cielo (ay Dios!) que no lo fueras;
y pues que ſolo eſtàs aqui conmigo,
no ſiñjas, y proſigue. *Vlís.* Ya proſigo.
Atomo ya la garça apenas era,
quando defenetrada la cimera
que el capirote enlaza,
mi mano vn gerifalte deſembraça,
à quien, porque en priſion no ſe preſuma,
la pluma le alhagaua con la pluma,
y èl como hambriento eſtaua,
duro el laton del caſcauel picaua.
Apenas à la luz reſtituidos
ſe vieron otro, y èl, quando atreuidos

El mayor Encanto Amor.

quanta estacion vacia
 palestra es de los atomos del dia:
 corren los dos por paramos del viento;
 y en vna, y otra punta,
 esta se alexa, quando aquel se junta;
 y el baxel ceniciento,
 que baxel ceniciento entonces era
 la garça, que velera
 los pielagos fuled de otro elemento,
 librarse determina diligente,
 aunque nauega sola,
 hechos remos los pies, proa la frente,
 la vela el ala, y el timon la cola:
 Misera garça, dixes, combatida
 de dos contrarios, bien, bien de mi vida
 imagen eres, pues ficiar la veo
 de vno, y otro deseo.

Circ. Ahora disculparte no has podido,
 pues yerras si es fingido, ò no es fingido.

Vlf. Si puedo, ser tu amante no fingiera,
 si à la primera vez te obedeciera.

A vno, pues, y otro embate,
 coge las alas, ò las velas bate,
 y poniendo debaxo de la vna
 la cabeça, se dexa à su fortuna
 venir à pique, quando

nos pareció caer reboleando
 vna encarnada Estrella,

y los dos gerifaltes siempre en ella:
 Si exemplo eres, ò tu, à mi pensamiento,
 sè tambien escarmiento,
 y no me ofrezcas esperança alguna,
 si ha de defengañarme tu fortuna.

Circ. Aunque sea fingido, todavia
 es ya en ofensa mia,
 pues si te auia mandado
 fingir antes de aora tu cuidado,
 tambien te mandè aora
 à solas no fingirle. *Vlf.* Pues señora,
 si tu castigo espero,

siendo fingido, y siendo verdadero,
de verdadero ya el castigo pido,

pues solo esto es fingido en ser fingido:

Circ. Como, di, tan ofado

respondes? *Ulis.* Como estoy desesperado.

Circ. Como tan atreuido

te desvaneces? *Ulis.* Como estoy perdido.

Circ. A hablarme desta suerte;

Ulis. Como finjo quererte.

Circ. Luego aquesto es fingido todavia?

Ulis. No señora. *Circ.* O bien aya la porfia:

Ulis. Aunque fuera

justo que de escarmiento te siruiera

tu ofadia, conuiene

dissimular, porque la gente viene

que hasta aqui me ha seguido,

en su fuerça se quede lo fingido.

Salen todos.

Arfil. Aunque en tantos desvelos

mis agrauios se valgan de mis zelos,

no darme intentaré por entendido,

mas como dissimula vn ofendido:

boluermes, es ya mostrar mi sentimiento,

despejo quiero hazer de mi tormento:

Siguiendote, señora, con tu gente

por la florida margen desta fuente

vine, que ella pautada de colores,

las señas de tu pie daua con flores.

Circ. Azia esta parte vine,

porque es donde la cena aora preuine.

Lebr. Qué bien, qué bien me suena

esta palabra, cena!

mas no veo entre ramas, ni entre flores

ni faras, ni aparadores,

ni ocupada en domestico trabajo

à la familia de escalera abaxo,

cruzar muy diligente.

Circ. Todos os id sentando breuemente,

porque en el campo todos

cenemos juntos, y de varios modos